

**ÁMBITO SOCIAL:
VALORES CÍVICOS
Y ÉTICOS**

ESPA II

Índex

Tema 1: Planeta y sostenibilidad.....	3
1. El impacto humano en el planeta	3
2. Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).....	4
3. Consumo responsable y economía circular	5
4. Bienestar animal y biodiversidad	5
5. Patrimonio cultural y natural	6
6. Reflexiones y prácticas	6
Actividades	7
Autoevaluación	8
 Tema 2: Participación, diálogo y cooperación global.....	10
1. El valor del diálogo	10
2. La participación ciudadana.....	10
3. Cooperación internacional y solidaridad.....	12
4. Europa y la construcción democrática	12
5. Retos de la cooperación global	13
6. Reflexiones y prácticas	13
Actividades	14
Autoevaluación	15
 Tema 3: Ética digital y ciudadanía en la era de la información.....	17
1. La revolución digital y sus efectos.....	17
2. Privacidad y protección de datos	19
3. Netiqueta y convivencia digital	19
4. Noticias falsas y pensamiento crítico	19
5. Derechos y deberes en entornos digitales.....	20
6. Reflexiones y prácticas	20
Actividades	22
Autoevaluación	22
 Tema 4: Identidad cultural y patrimonio compartido.....	24
1. Identidad cultural.....	24
2. Patrimonio cultural y natural	25
2.1. Patrimonio Cultural en el mundo	25
2.2. Patrimonio cultural y natural de la Comunidad Valenciana	27
3. Diversidad cultural y respeto	27
4. Amenazas al patrimonio.....	27
5. La protección del patrimonio como responsabilidad colectiva	28
6. Reflexiones y prácticas	28
Actividades	29
Autoevaluación	29

1

Planeta y sostenibilidad

Tema 1: Planeta y sostenibilidad

En este primer tema de ESPA II vamos a reflexionar sobre el cuidado del planeta y la importancia de la sostenibilidad. El ser humano depende de los recursos naturales para vivir: agua, aire, alimentos, energía. Sin embargo, el modelo de desarrollo de las últimas décadas ha puesto en riesgo el equilibrio del medio ambiente. El cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la sobreexplotación de recursos son algunos de los grandes retos globales.

La sostenibilidad significa satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las de las generaciones futuras. Esto implica adoptar hábitos responsables en nuestro consumo, promover energías limpias, proteger la naturaleza y valorar el patrimonio cultural y natural que hemos heredado.



1. El impacto humano en el planeta

La actividad humana ha transformado profundamente el planeta. La industrialización, la urbanización y el uso intensivo de combustibles fósiles han generado contaminación y un aumento de la temperatura global. El cambio climático es una realidad que afecta a todos los países: provoca fenómenos meteorológicos extremos, eleva el nivel del mar y amenaza la seguridad alimentaria.

Tomar conciencia del impacto humano es el primer paso para promover un cambio de actitud hacia la sostenibilidad.

2. Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

En 2015, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobó la Agenda 2030, un plan mundial que incluye 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Estos objetivos buscan erradicar la pobreza, proteger el planeta y garantizar la prosperidad y la paz para todas las personas, sin dejar a nadie atrás.

Los ODS abarcan múltiples ámbitos: acabar con el hambre, garantizar el acceso a la salud y a la educación de calidad, promover la igualdad de género, reducir las desigualdades económicas y sociales, fomentar un trabajo decente y un crecimiento económico sostenible, entre otros.

Varios de estos objetivos están directamente relacionados con el medio ambiente, ya que la sostenibilidad exige un equilibrio entre el bienestar humano y el cuidado de la naturaleza. Destacan, por ejemplo:

ODS 7: Energía asequible y no contaminante.

ODS 12: Producción y consumo responsables.

ODS 13: Acción por el clima.

ODS 14: Vida submarina.

ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres.

La Agenda 2030 nos recuerda que los desafíos actuales —cambio climático, contaminación, pérdida de biodiversidad, desigualdades sociales, crisis alimentarias— no pueden resolverse de manera aislada, sino a través de la cooperación internacional y el compromiso de todos: gobiernos, empresas, comunidades y ciudadanía.

Educar en los ODS significa formar ciudadanos conscientes, responsables y críticos, capaces de participar en la construcción de un mundo más justo, solidario y sostenible.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Por qué se llaman “Objetivos de Desarrollo Sostenible”?
- ¿Qué significa la frase “sin dejar a nadie atrás”?

Análisis de casos

- Elige uno de los 17 ODS y busca ejemplos de proyectos o iniciativas que lo estén llevando a cabo en tu ciudad, en España o en otro país.
- Explica en qué consiste y qué beneficios aporta.

Dinámica de grupo

- Divide la clase en grupos, y asigna a cada uno un ODS.
- Cada grupo debe preparar un mural o presentación con: el objetivo, una imagen que lo represente, un reto actual y una propuesta de solución.

Debate

- ¿Crees que es posible alcanzar todos los ODS antes de 2030? ¿Por qué?
- ¿Qué cambios deberíamos hacer en nuestro día a día (en la escuela, en casa, en la ciudad) para contribuir a los ODS relacionados con el medio ambiente?

3. Consumo responsable y economía circular

El consumo responsable consiste en tomar decisiones conscientes a la hora de comprar y usar productos: elegir bienes duraderos, reducir el uso de plásticos, ahorrar energía y agua, apoyar a empresas que respeten los derechos laborales y el medio ambiente.

La economía circular propone un modelo en el que los productos se reutilizan y reciclan, evitando el despilfarro de recursos. Frente al modelo lineal de 'usar y tirar', la economía circular apuesta por reducir, reutilizar y reciclar.

4. Bienestar animal y biodiversidad

La sostenibilidad no se refiere solo al uso responsable de los recursos materiales, sino también al respeto por los seres vivos que habitan el planeta. El bienestar animal y la conservación de la biodiversidad son esenciales para mantener el equilibrio de los ecosistemas y garantizar la salud del planeta y de la humanidad.

El bienestar animal implica asegurar que los animales —domésticos, de granja o salvajes— vivan libres de sufrimiento innecesario, con acceso a alimento, agua, cuidados y un entorno adecuado. Reconocer a los animales como seres sensibles significa asumir una responsabilidad ética hacia ellos.

Por otra parte, la biodiversidad —la variedad de especies animales, vegetales y microorganismos, así como los ecosistemas que conforman— es la base de la vida en la Tierra. Cada especie cumple un papel en la cadena alimentaria y en el funcionamiento de la naturaleza: las abejas polinizan los cultivos, los bosques generan oxígeno, los océanos regulan el clima... La pérdida de especies rompe este equilibrio y puede provocar consecuencias graves para la supervivencia humana.

Hoy, la biodiversidad se encuentra amenazada por la deforestación, la contaminación, la caza furtiva, el cambio climático y los modelos de producción insostenibles. Protegerla no es solo un deber moral, sino también una necesidad práctica: al cuidar la naturaleza, estamos cuidando nuestra propia supervivencia.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué significa “bienestar animal”?

- ¿Por qué se dice que proteger la biodiversidad es protegernos a nosotros mismos?

Análisis de casos

- Busca un ejemplo de especie en peligro de extinción y explica por qué está amenazada.
- Investiga un proyecto o campaña que trabaje en la defensa del bienestar animal o de la biodiversidad.

Dinámica de grupo

- Imaginad que sois una ONG ambiental. Diseñad un cartel o lema para concienciar sobre la protección de una especie concreta.
- Cada grupo debe explicar por qué eligió esa especie y qué medidas propone para protegerla.

Debate

- ¿Es compatible el consumo de carne con el bienestar animal?
- ¿Qué cambios en nuestros hábitos (alimentación, transporte, consumo) podrían ayudar a frenar la pérdida de biodiversidad?

5. Patrimonio cultural y natural

El patrimonio cultural y natural es herencia de la humanidad. Incluye monumentos, paisajes, tradiciones y espacios naturales que debemos cuidar y transmitir a las futuras generaciones. La UNESCO reconoce como Patrimonio de la Humanidad lugares de gran valor histórico, artístico o natural, que forman parte de la identidad colectiva de los pueblos.

6. Reflexiones y prácticas

La sostenibilidad no es solo un concepto abstracto o un conjunto de normas internacionales, sino una forma de vida cotidiana que implica tomar decisiones responsables en nuestra alimentación, en el transporte, en el consumo y en la manera en que nos relacionamos con el entorno.

Reflexionar sobre nuestros hábitos nos ayuda a comprender que cada acción cuenta: desde apagar la luz cuando no la necesitamos hasta elegir productos locales y de temporada, reciclar, reducir el uso de plásticos o compartir el coche para contaminar menos.

También es importante analizar la sociedad de consumo en la que vivimos, que muchas veces nos impulsa a comprar más de lo que necesitamos, generando residuos y agotando recursos. La gran pregunta es si es posible combinar este modelo de vida con la sostenibilidad, o si necesitamos cambios profundos en la economía y en nuestra mentalidad.

La responsabilidad en materia de sostenibilidad es compartida. Los gobiernos tienen la obligación de diseñar leyes, infraestructuras y políticas que favorezcan el cuidado del medio ambiente y la equidad social. Pero las personas también

somos responsables, porque nuestras elecciones individuales tienen un efecto colectivo.

Por último, cuidar la sostenibilidad no se limita al medio ambiente. También incluye la protección del patrimonio cultural y natural: monumentos, tradiciones, paisajes, ecosistemas únicos. Preservarlos es un acto de respeto hacia el pasado y de compromiso con las generaciones futuras.

Actividades

Lectura y reflexión

- Haz una lista de tres hábitos que podrías cambiar en tu vida diaria para reducir tu impacto ambiental.
- ¿Qué significa para ti “consumir de forma responsable”?

Análisis de casos

- Investiga un ejemplo de ciudad o comunidad que haya implementado prácticas sostenibles (transporte público eléctrico, reciclaje, energías renovables).
- Explica qué resultados ha tenido y si podrían aplicarse en tu entorno.

Dinámica de grupo

- En grupos, diseñad una “Guía de vida sostenible para estudiantes”, con consejos prácticos para aplicar en casa, en la escuela y en el ocio.
- Ponedla en común y cread un mural con las propuestas más importantes.

Debate

- ¿Es posible vivir en una sociedad de consumo y ser sostenible al mismo tiempo?
- ¿Qué es más importante para lograr un planeta sostenible: la acción de los gobiernos o los cambios individuales en las personas?
- ¿Qué significa para vosotros cuidar el patrimonio cultural y natural de vuestro entorno?

Actividades

1. Haz una lista de acciones sostenibles que puedas aplicar en tu vida diaria.
2. Redacta un texto sobre un problema ambiental que te preocupe y propón soluciones.
3. Debate en grupo: ¿qué responsabilidad tienen las grandes empresas en el cambio climático?
4. Investiga un ODS relacionado con el medio ambiente y presenta sus metas.
5. Diseña un cartel que promueva el reciclaje en tu comunidad.

6. Elabora un decálogo de consumo responsable.
7. Role-play: representa un debate entre defensores del medio ambiente y representantes de una empresa contaminante.
8. Analiza una noticia sobre biodiversidad y comenta sus implicaciones.
9. Reflexiona por escrito: ¿qué significa para ti el bienestar animal?
10. Crea un mural colectivo con imágenes de patrimonio cultural y natural de tu región.

Autoevaluación

1. ¿Comprendo el impacto humano en el planeta?
2. ¿Conozco los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con el medio ambiente?
3. ¿Soy capaz de practicar hábitos de consumo responsable?
4. ¿Valoro la importancia del bienestar animal y la biodiversidad?
5. ¿Reconozco la necesidad de proteger el patrimonio cultural y natural?

2

Participación, diálogo y cooperación global

Tema 2: Participación, diálogo y cooperación global

En este segundo tema de ESPA II vamos a reflexionar sobre la importancia de la participación ciudadana, el diálogo constructivo y la cooperación internacional. Vivimos en un mundo interconectado, donde los problemas trascienden las fronteras: el cambio climático, las migraciones, las crisis económicas o las pandemias requieren respuestas globales y solidarias.

La participación activa en la vida pública, el respeto a las normas democráticas y la cooperación entre pueblos y naciones son claves para construir un futuro más justo y pacífico.



1. El valor del diálogo

El diálogo es la base de la convivencia. Escuchar, argumentar, contraargumentar y llegar a acuerdos son habilidades esenciales para resolver conflictos de manera pacífica. La comunicación asertiva permite expresar opiniones con respeto y sin agresividad.

En sociedades plurales, el diálogo ayuda a superar prejuicios, fomenta la empatía y fortalece los lazos comunitarios.

2. La participación ciudadana

La ciudadanía democrática no se limita únicamente a votar en elecciones cada cierto tiempo. La democracia se construye día a día gracias a la implicación de las personas en la vida pública y en los asuntos comunes.

La participación ciudadana puede tomar muchas formas: colaborar en asociaciones culturales o deportivas, afiliarse a sindicatos para defender derechos laborales, implicarse en ONGs que trabajan por causas sociales o medioambientales, formar parte de movimientos vecinales que buscan mejorar los barrios o participar en proyectos comunitarios de solidaridad.

Cada una de estas acciones fortalece la democracia porque fomenta la cooperación, la solidaridad y la corresponsabilidad. Una ciudadanía activa también contribuye a que las instituciones respondan mejor a las necesidades reales de la población, ya que las demandas de los ciudadanos se expresan de forma organizada y colectiva.

Además, la participación no solo es un derecho, sino también una responsabilidad. Una sociedad en la que las personas permanecen indiferentes o pasivas corre el riesgo de que las decisiones las tomen unos pocos sin tener en cuenta el interés común. Por el contrario, cuando las personas se implican, se construyen comunidades más justas, inclusivas y democráticas.

En definitiva, la participación ciudadana es la base de una democracia viva, porque nos recuerda que todos tenemos algo que aportar al bienestar común.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Por qué la participación ciudadana es más que votar?
- ¿Conoces ejemplos de asociaciones o colectivos que mejoren tu barrio o tu ciudad?

Análisis de casos

- Busca un ejemplo de un movimiento ciudadano (vecinal, medioambiental, feminista, juvenil, etc.) y explica qué ha conseguido.
- ¿Qué impacto tuvo en la sociedad o en las instituciones?

Dinámica de grupo

- Imaginad que sois un grupo de vecinos que queréis mejorar un parque del barrio.
- Diseñad un plan con pasos concretos: a quién acudir, qué acciones realizar, cómo implicar a más gente.

Debate

- ¿Crees que la juventud participa lo suficiente en la vida social y política? ¿Por qué?
- ¿Qué formas de participación ciudadana resultan más eficaces hoy en día: las tradicionales (asociaciones, sindicatos) o las digitales (plataformas online, redes sociales)?

3. Cooperación internacional y solidaridad

La cooperación internacional es la colaboración entre países y organizaciones para resolver problemas comunes. Se plasma en acuerdos internacionales, ayuda humanitaria, proyectos de desarrollo o defensa de los derechos humanos.

La solidaridad internacional se hace visible en la labor de las ONGs, en la cooperación al desarrollo y en la acción de organismos como la ONU, la UNESCO o la Unión Europea.

4. Europa y la construcción democrática

La Unión Europea (UE) es uno de los mayores ejemplos de cooperación regional en la historia reciente. Nació tras la Segunda Guerra Mundial con un objetivo fundamental: garantizar la paz en un continente que había vivido siglos de conflictos. Con el tiempo, la UE se ha convertido en una comunidad política y económica que reúne a más de 400 millones de personas en 27 países.

La construcción europea no se limita a acuerdos comerciales. También busca asegurar la estabilidad, la prosperidad y la defensa de los valores comunes: la democracia, la justicia social, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y la igualdad entre hombres y mujeres. Estos principios guían sus políticas y su funcionamiento interno.

La ciudadanía europea añade una nueva dimensión a nuestra identidad. No solo somos ciudadanos de un país, sino también de Europa, con derechos como la libre circulación, el acceso a estudiar o trabajar en otros países de la UE, la protección consular o la posibilidad de votar en las elecciones europeas.

Además, la UE financia numerosos proyectos comunes en ámbitos como la educación (programa Erasmus+), la investigación científica, la protección del medio ambiente o la cooperación cultural. Participar en la vida europea significa reconocer que muchos de los retos actuales —el cambio climático, la digitalización, la seguridad, la migración— no pueden resolverse solo a nivel nacional, sino con la colaboración entre países.

En definitiva, la Unión Europea es una construcción democrática en constante evolución, que requiere la implicación activa de sus ciudadanos para seguir avanzando hacia un futuro más justo, solidario y sostenible.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Por qué se dice que la Unión Europea es un proyecto de paz?
- ¿Qué significa para ti ser ciudadano o ciudadana europea?

Análisis de casos

- Investiga un programa o proyecto de la UE (Erasmus+, Cuerpo Europeo de Solidaridad, Horizonte Europa, etc.) y explica en qué consiste.
- ¿Qué beneficios aporta a los jóvenes y a la sociedad en general?

Dinámica de grupo

- Simulad que sois un grupo de representantes de distintos países europeos que deben decidir un proyecto común (ejemplo: lucha contra el cambio climático, mejora del transporte, apoyo a la juventud).
- Cada grupo defiende los intereses de su país y después se busca un acuerdo conjunto.

Debate

- ¿Crees que la Unión Europea escucha lo suficiente la voz de los jóvenes?
- ¿Es más importante la identidad nacional o la identidad europea? ¿Se pueden complementar ambas?

5. Retos de la cooperación global

La globalización ha creado nuevas oportunidades de colaboración, pero también nuevos desafíos. Las desigualdades entre países, los conflictos armados, el cambio climático o la gestión de recursos naturales son cuestiones que requieren soluciones colectivas.

Frente a estos retos, la cooperación global es la única vía para avanzar hacia un futuro más justo y sostenible.

6. Reflexiones y prácticas

La participación, el diálogo y la cooperación global son pilares fundamentales para construir un mundo más justo, pacífico y sostenible. En un contexto marcado por la globalización, las decisiones que se toman en un país pueden tener efectos en muchos otros, lo que hace necesario un compromiso compartido.

Participar activamente en la vida de la comunidad significa implicarse en los asuntos que afectan al entorno cercano: desde asociaciones vecinales y centros educativos hasta plataformas de voluntariado o iniciativas solidarias. Esta participación fortalece la democracia y hace que las instituciones sean más sensibles a las necesidades de la ciudadanía.

El diálogo es una herramienta esencial para la resolución de conflictos internacionales. La historia demuestra que la violencia y las guerras generan sufrimiento y destrucción, mientras que la negociación y la diplomacia permiten alcanzar acuerdos duraderos. Escuchar, reconocer la diversidad de intereses y buscar puntos de encuentro es clave para garantizar la paz entre naciones.

Las ONGs y organismos internacionales juegan un papel crucial en la defensa de los derechos humanos y en la ayuda humanitaria. Allí donde los Estados no llegan o no quieren actuar, estas organizaciones denuncian abusos, protegen a las personas más vulnerables y promueven la solidaridad global.

Finalmente, la cooperación internacional plantea un gran reto: ¿es posible que las relaciones entre países ricos y países en vías de desarrollo sean realmente justas? Para que la cooperación sea auténtica debe basarse en la equidad, el respeto mutuo y el beneficio compartido, evitando situaciones de dependencia o explotación. Solo así será posible avanzar hacia un futuro en el que todas las naciones participen en condiciones de igualdad.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué significa para ti participar activamente en la vida de tu comunidad?
- ¿Qué ejemplos conoces de cooperación internacional exitosa?

Análisis de casos

- Investiga un conflicto internacional que se haya resuelto mediante el diálogo o la mediación.
- Elige una ONG internacional (Amnistía Internacional, Médicos Sin Fronteras, UNICEF...) y explica qué labor desarrolla.

Dinámica de grupo

- Simulad una reunión de Naciones Unidas: cada grupo representa a un país con intereses distintos sobre un problema global (por ejemplo, el cambio climático o las migraciones).
- Intentad llegar a un acuerdo común mediante el diálogo y la negociación.

Debate

- ¿Qué importancia tiene el diálogo frente al uso de la fuerza en los conflictos internacionales?
- ¿Crees que la ayuda internacional de los países ricos a los países en vías de desarrollo es siempre justa? ¿Qué condiciones debería tener?
- ¿Qué papel deben tener las ONGs en un mundo cada vez más globalizado?

Actividades

1. Debate en grupo: ¿qué significa ser un ciudadano activo en el siglo XXI?
2. Redacta un texto sobre la importancia del diálogo en tu vida cotidiana.
3. Investiga una ONG que trabaje en cooperación internacional y presenta sus proyectos.
4. Role-play: representa una reunión entre representantes de diferentes países que buscan un acuerdo sobre el cambio climático.

5. Diseña un cartel que promueva la participación ciudadana en tu comunidad.
6. Elabora un decálogo de normas para un diálogo respetuoso y constructivo.
7. Reflexiona por escrito: ¿qué retos globales consideras más urgentes y cómo se podrían resolver?
8. Analiza una noticia internacional sobre cooperación y comenta sus implicaciones.
9. Haz una lista de formas concretas en que puedes participar en tu barrio o ciudad.
10. Crea un mural colectivo con símbolos que representen la cooperación y la paz mundial.

Autoevaluación

1. ¿Soy capaz de expresar mis opiniones con respeto y de escuchar a los demás?
2. ¿Participo activamente en la vida de mi comunidad?
3. ¿Comprendo el papel de la cooperación internacional en la resolución de problemas globales?
4. ¿Conozco la importancia de la Unión Europea y otros organismos internacionales?
5. ¿Valoro la solidaridad y la cooperación como herramientas para un mundo más justo?

3

Ética digital y ciudadanía en la era de la información

Tema 3: Ética digital y ciudadanía en la era de la información

Vivimos en una sociedad profundamente marcada por las tecnologías digitales y el acceso inmediato a la información. Internet, las redes sociales y los dispositivos móviles han transformado nuestra manera de comunicarnos, de aprender, de trabajar y de participar en la vida pública. Sin embargo, este nuevo escenario plantea retos éticos y cívicos que debemos afrontar con responsabilidad.

La ética digital nos invita a reflexionar sobre cómo usamos la tecnología: desde el respeto a la privacidad y la protección de datos, hasta la lucha contra la desinformación y las noticias falsas. Ser un buen ciudadano digital significa ejercer nuestros derechos y cumplir nuestros deberes también en los entornos virtuales.



1. La revolución digital y sus efectos

La expansión de Internet y de las tecnologías digitales ha transformado radicalmente la forma en que vivimos, trabajamos, aprendemos y nos relacionamos. Esta revolución digital ha abierto enormes oportunidades: acceso inmediato a la información, comunicación instantánea con cualquier parte del mundo, nuevas formas de aprendizaje a través de plataformas online, participación ciudadana en redes sociales o creación de comunidades globales que comparten intereses.

Sin embargo, junto a los beneficios, también han surgido riesgos y desafíos. El exceso de información puede generar confusión y dificultar distinguir entre fuentes fiables y bulos. La dependencia tecnológica hace que muchas personas no puedan imaginar su vida sin móvil, ordenador o redes sociales, lo que en algunos casos puede afectar a la salud mental. La brecha digital provoca que no todas las personas tengan el mismo acceso a la tecnología, dejando atrás a quienes no disponen de recursos o competencias digitales. Además, la manipulación de datos y la difusión de noticias falsas amenazan la calidad de la democracia y la privacidad de los usuarios.

Comprender estos efectos es imprescindible para usar la tecnología de manera crítica y responsable. Esto implica desarrollar habilidades de pensamiento crítico, proteger nuestros datos personales, gestionar el tiempo de uso de las pantallas y ser conscientes del impacto medioambiental que también tiene la tecnología (residuos electrónicos, consumo energético).

La revolución digital es una herramienta poderosa que puede mejorar la vida de millones de personas, pero solo si se utiliza con conciencia, ética y responsabilidad.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué ventajas te ofrece Internet en tu vida diaria?
- ¿Qué riesgos identificas en el uso de las redes sociales?

Análisis de casos

- Busca un ejemplo real de manipulación de datos o de difusión de bulos en Internet.
- Explica cómo afectó a la sociedad y qué medidas se tomaron para resolverlo.

Dinámica de grupo

- Realizad una encuesta en clase sobre el tiempo que dedica cada estudiante a usar el móvil o el ordenador.
- Comparad resultados y debatid si se hace un uso equilibrado o excesivo de la tecnología.

Debate

- ¿Crees que Internet nos hace más libres o más dependientes?
- ¿Cómo se puede reducir la brecha digital entre quienes tienen acceso a la tecnología y quienes no?
- ¿Debe existir un mayor control sobre las redes sociales para evitar la difusión de noticias falsas, o sería una limitación a la libertad de expresión?

2. Privacidad y protección de datos

En la era digital, nuestros datos personales (fotos, conversaciones, información bancaria, ubicación) circulan constantemente. Las empresas y gobiernos recogen esta información, y a veces puede ser utilizada sin nuestro consentimiento. Por ello, es fundamental conocer nuestros derechos digitales y aprender a proteger nuestra privacidad: configurar adecuadamente las redes sociales, no compartir información sensible y utilizar contraseñas seguras.

3. Netiqueta y convivencia digital

La 'netiqueta' es el conjunto de normas de comportamiento en Internet. Igual que en la vida real practicamos la cortesía, en el mundo digital debemos actuar con respeto: no difundir rumores, no insultar, no acosar, citar las fuentes y respetar las opiniones diferentes. La convivencia digital es un reflejo de la convivencia democrática.

4. Noticias falsas y pensamiento crítico

Uno de los grandes retos de la era digital es la proliferación de noticias falsas (fake news) y la desinformación. A través de redes sociales, aplicaciones de mensajería o incluso medios aparentemente fiables, circulan contenidos manipulados que buscan confundir, generar miedo, influir en opiniones políticas o fomentar el odio hacia determinados colectivos.

Las noticias falsas no son un fenómeno nuevo, pero con Internet se difunden a una velocidad mucho mayor y llegan a millones de personas en cuestión de minutos. Esto provoca que muchas veces se compartan sin comprobar su veracidad, contribuyendo a la confusión general.

Por ello, resulta imprescindible aprender a identificar fuentes fiables, contrastar la información y desarrollar pensamiento crítico. Antes de dar por buena una noticia, debemos preguntarnos: ¿quién la publica? ¿qué intereses puede haber detrás? ¿aparece en otros medios reconocidos? ¿está basada en datos o en opiniones?

La alfabetización mediática es un elemento clave de la ciudadanía digital. Supone adquirir las competencias necesarias para leer, interpretar y analizar la información de manera consciente, reconociendo tanto la manipulación como los sesgos. Educar en pensamiento crítico significa también fomentar la capacidad de dudar, investigar y argumentar, en lugar de aceptar pasivamente lo que circula en la red.

En definitiva, para ser ciudadanos libres en la era digital debemos ser capaces de informarnos de manera responsable y de contribuir a un ecosistema informativo más sano, compartiendo solo aquello que hemos comprobado y rechazando la desinformación.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué riesgos tienen las noticias falsas para la democracia y la convivencia?
- ¿Por qué crees que muchas personas comparten información sin verificarla?

Análisis de casos

- Busca un ejemplo de noticia falsa que se haya hecho viral y explica qué consecuencias tuvo.

Investiga cómo actuaron los medios o las autoridades para desmentirla.

Dinámica de grupo

En grupos, elegid una noticia de actualidad. Buscad al menos tres fuentes distintas y comparad cómo presentan la información.

Elaborad una conclusión conjunta sobre cuál es la versión más fiable y por qué.

Debate

¿Deberían las plataformas digitales (como Facebook, X o TikTok) ser responsables de eliminar las noticias falsas?

¿Crees que la censura es un riesgo, o que es necesario un control para proteger a la ciudadanía?

¿Cómo podemos, como estudiantes, contribuir a frenar la difusión de la desinformación?

5. Derechos y deberes en entornos digitales

En Internet también existen derechos y deberes. Entre los derechos digitales destacan: el acceso a Internet, la neutralidad de la red, la protección de datos y el derecho al olvido. Entre los deberes, encontramos el uso responsable de la tecnología, el respeto a la propiedad intelectual, la protección de menores y la denuncia de contenidos ilegales o peligrosos.

Ejercer la ciudadanía digital implica actuar con responsabilidad en todos estos ámbitos.

6. Reflexiones y prácticas

La era digital nos ofrece enormes posibilidades de comunicación, aprendizaje y participación, pero también plantea retos éticos y sociales que debemos afrontar como ciudadanos responsables. La ética digital consiste en reflexionar sobre cómo usamos la tecnología y cuáles son las consecuencias de nuestras acciones en Internet.

Uno de los grandes desafíos es el control de los datos personales. Cada vez que navegamos por la red, aceptamos cookies o usamos redes sociales, dejamos un rastro de información sobre nuestros gustos, ubicación o contactos. Muchas veces no somos conscientes de hasta qué punto estamos cediendo nuestra privacidad.

Otro reto es aprender a distinguir noticias falsas de verdaderas, algo esencial para no dejarnos manipular y para contribuir a un entorno informativo más sano. Esto requiere pensamiento crítico, contraste de fuentes y no dejarnos llevar por titulares llamativos o emociones inmediatas.

También debemos asumir la responsabilidad al compartir contenidos en redes sociales. Publicar o reenviar información sin comprobarla puede causar daño, difundir bulos o incluso vulnerar la intimidad de otras personas. La ciudadanía digital implica actuar con respeto, prudencia y empatía en los espacios virtuales.

El ciberacoso es otro de los problemas más graves de la convivencia digital. Insultos, amenazas o humillaciones en línea afectan profundamente a la salud emocional de las víctimas y generan un clima tóxico en las redes. Prevenirlo significa promover el respeto mutuo, denunciar las conductas de acoso y acompañar a quienes lo sufren para que no se sientan solos.

En definitiva, la ética digital nos invita a pensar que Internet no es un espacio ajeno a la vida real, sino una extensión de ella, donde los mismos valores de respeto, solidaridad y responsabilidad deben estar presentes.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Hasta qué punto controlas realmente tus datos personales en Internet?
- ¿Qué consecuencias puede tener compartir una información falsa o una foto sin permiso?

Análisis de casos

- Investiga un caso de ciberacoso que haya aparecido en los medios de comunicación.
- Explica cómo se abordó el problema y qué medidas se tomaron para proteger a la víctima.

Dinámica de grupo

- Diseñad un “decálogo de ética digital” para la clase con normas básicas sobre privacidad, respeto y responsabilidad en Internet.
- Exponedlo en el aula y comprobad si lo cumplís en vuestra vida diaria.

Debate

- ¿Crees que tenemos demasiado poca conciencia sobre la cantidad de datos que entregamos a Internet?

- ¿Qué responsabilidades deben tener las empresas tecnológicas en la protección de datos personales?
- ¿Cómo podemos prevenir y combatir el ciberacoso en nuestro entorno escolar y social?

Actividades

1. Haz una lista de buenas prácticas de seguridad digital para tu vida diaria.
2. Analiza una noticia en Internet y comprueba si es verdadera o falsa contrastando fuentes.
3. Debate en grupo: ¿qué significa ser un buen ciudadano digital?
4. Diseña un decálogo de normas de 'netiqueta' para tu clase.
5. Investiga los derechos digitales reconocidos en tu país y resume los principales.
6. Redacta un texto sobre un caso de ciberacoso y cómo se podría prevenir.
7. Role-play: representa una situación de conflicto en redes sociales y proponed soluciones.
8. Reflexiona por escrito: ¿qué riesgos y beneficios encuentras en el uso de las redes sociales?
9. Crea un cartel que promueva el uso responsable de la tecnología.
10. Elabora un mural colectivo sobre cómo practicar la ciudadanía digital responsable.

Autoevaluación

1. ¿Soy consciente de la importancia de proteger mis datos personales?
2. ¿Conozco y practico las normas básicas de netiqueta?
3. ¿Sé identificar fuentes fiables y contrastar información en Internet?
4. ¿Respeto los derechos de otras personas en entornos digitales?
5. ¿Me considero un ciudadano digital responsable?

4

Identidad cultural y patrimonio compartido

Tema 4: Identidad cultural y patrimonio compartido

En este último tema vamos a reflexionar sobre la importancia de la identidad cultural y el valor del patrimonio compartido. La cultura es el conjunto de costumbres, tradiciones, conocimientos, lenguas, creencias y formas de vida que caracterizan a una comunidad. El patrimonio cultural y natural es la herencia que recibimos del pasado y que debemos transmitir a las generaciones futuras.

Reconocer, valorar y proteger la identidad cultural y el patrimonio colectivo es fundamental para fortalecer la cohesión social, la diversidad y el respeto mutuo en una sociedad plural.



1. Identidad cultural

La identidad cultural es la manera en que las personas y comunidades se reconocen a sí mismas a través de sus tradiciones, lenguas, creencias, expresiones artísticas y modos de vida. Forma parte de lo que somos, de nuestras raíces y de la manera en que entendemos el mundo.

Esta identidad no es algo fijo ni inmutable. Al contrario, está en constante transformación, ya que cada generación aporta nuevas costumbres, interpreta de manera distinta las tradiciones y crea formas originales de expresarse. Además, la identidad se enriquece gracias al contacto con otras culturas: el intercambio de ideas, lenguas, gastronomías o músicas nos permite crecer como sociedad y ampliar nuestra visión del mundo.

La globalización ha intensificado estos intercambios culturales. Hoy en día, es posible escuchar música de cualquier parte del planeta, probar recetas internacionales o comunicarse en segundos con personas que viven a miles de

kilómetros. Esto representa una oportunidad de enriquecimiento cultural, pero también plantea riesgos de pérdida de identidad: la uniformidad cultural puede hacer que lenguas, tradiciones locales o prácticas artísticas minoritarias desaparezcan si no se protegen.

Por eso, la identidad cultural debe entenderse como un equilibrio entre apertura al mundo y cuidado de las propias raíces. Respetar y valorar la diversidad cultural nos ayuda a sentirnos parte de una comunidad global sin perder el vínculo con nuestras historias y tradiciones locales.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué elementos forman parte de tu identidad cultural (lengua, fiestas, costumbres, gastronomía, música...)?
- ¿Crees que tu identidad ha cambiado por el contacto con otras culturas? ¿De qué manera?

Análisis de casos

- Investiga un ejemplo de tradición cultural que esté en riesgo de desaparecer.
- Explica qué medidas se están tomando (o se podrían tomar) para preservarla.

Dinámica de grupo

- Preparad en grupos un mural o presentación sobre las distintas identidades culturales de la clase.
- incluid fotos, relatos familiares, recetas, canciones o palabras típicas de cada cultura.

Debate

- ¿La globalización enriquece siempre las culturas o también puede empobrecerlas?
- ¿Qué es más importante: mantener las tradiciones o adaptarlas a los nuevos tiempos?
- ¿Se puede tener una identidad cultural local y, al mismo tiempo, sentirse parte de una identidad global?

2. Patrimonio cultural y natural

2.1. Patrimonio Cultural en el mundo

El patrimonio es el conjunto de bienes, tradiciones y espacios que heredamos del pasado, disfrutamos en el presente y debemos transmitir a las futuras generaciones. Constituye una parte esencial de nuestra identidad y de la memoria colectiva de los pueblos.

Podemos distinguir dos grandes ámbitos:

- Patrimonio cultural: incluye monumentos, obras de arte, música, literatura, tradiciones orales, fiestas populares, gastronomía y todas

aquellas expresiones que forman parte de la creatividad y la historia humana. Estos elementos nos cuentan cómo vivían nuestros antepasados, cuáles eran sus creencias y cómo se expresaban.

- Patrimonio natural: comprende paisajes, parques, reservas naturales, montañas, ríos, mares, flora y fauna. La naturaleza no solo nos ofrece belleza, sino también recursos vitales como el agua, el oxígeno y los alimentos. Conservar el patrimonio natural es esencial para nuestra propia supervivencia.

La UNESCO reconoce como Patrimonio de la Humanidad aquellos bienes de gran valor universal que deben ser protegidos y preservados por toda la comunidad internacional. Ejemplos de ello son la Alhambra de Granada, las pirámides de Egipto, la selva amazónica o la Gran Barrera de Coral en Australia.

Cuidar el patrimonio no es solo tarea de gobiernos e instituciones: es una responsabilidad colectiva. Cada persona puede contribuir respetando los monumentos, participando en fiestas con sentido de pertenencia, evitando la contaminación de espacios naturales o transmitiendo tradiciones culturales a las nuevas generaciones. Proteger el patrimonio es garantizar que la riqueza cultural y natural de la humanidad siga viva en el futuro.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué patrimonio cultural y natural conoces en tu entorno más cercano?
- ¿Qué significa para ti “heredar” y “transmitir” el patrimonio?

Análisis de casos

- Investiga un bien declarado Patrimonio de la Humanidad en tu país o en otro lugar del mundo.
- Explica por qué se considera valioso y qué medidas se están tomando para conservarlo.

Dinámica de grupo

- Dividid la clase en dos equipos: uno trabaja sobre patrimonio cultural y otro sobre patrimonio natural.
- Cada grupo debe elaborar un póster con imágenes y descripciones de ejemplos destacados, locales o internacionales.

Debate

- ¿Qué amenazas ponen en peligro al patrimonio cultural y natural?
- ¿Quién tiene más responsabilidad en la protección del patrimonio: los gobiernos, las organizaciones internacionales o los ciudadanos?
- ¿Crees que el turismo siempre ayuda a conservar el patrimonio o, en algunos casos, puede dañarlo?

2.2. Patrimonio cultural y natural de la Comunidad Valenciana

Patrimonio cultural

- La Lonja de la Seda (Valencia) → Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.
- Las Fallas de Valencia → Fiesta declarada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.
- El Misteri d'Elx → Drama sacro-lírico medieval, Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad.
- Castillos y fortalezas: Castillo de Xàtiva, de Sagunto, de Peñíscola.
- Fiestas populares: Moros y Cristianos (Alcoy, Villena, etc.).
- Gastronomía: La paella y el arroz como símbolos de la identidad valenciana.

Patrimonio natural

- Parque Natural de la Albufera (Valencia) → humedal de gran biodiversidad.
- Parque Natural del Peñón de Ifach (Calpe) → icono natural en la costa mediterránea.
- **Salinas de Santa Pola y Torrevieja-La Mata → espacios naturales protegidos, importantes para aves migratorias.**
- Sierra de Espadán y Calderona → bosques mediterráneos con gran riqueza de flora y fauna.
- Cuevas y yacimientos prehistóricos: Cova Negra (Xàtiva), Cova del Parpalló (Gandía).

Actividad propuesta con la ficha

Cada estudiante debe elegir un elemento cultural y un elemento natural de la lista y elaborar una breve descripción con:

- Localización.
- Por qué es importante.
- Qué medidas se pueden tomar para conservarlo.

3. Diversidad cultural y respeto

La diversidad cultural es una riqueza de la humanidad. Supone la convivencia de diferentes lenguas, religiones, costumbres y expresiones artísticas. Fomentar el respeto a esta diversidad evita la discriminación y los conflictos, y promueve el diálogo intercultural.

Reconocer que ninguna cultura es superior a otra es esencial para construir sociedades más justas e inclusivas.

4. Amenazas al patrimonio

El patrimonio cultural y natural se enfrenta a múltiples amenazas: guerras, expolio, urbanización descontrolada, cambio climático, turismo masivo o

abandono. Cada vez que se destruye un patrimonio cultural, se pierde una parte de la memoria colectiva de la humanidad.

5. La protección del patrimonio como responsabilidad colectiva

Proteger el patrimonio no es solo tarea de las instituciones públicas. También la ciudadanía puede contribuir: participando en asociaciones culturales, respetando los espacios naturales, transmitiendo tradiciones y educando a las nuevas generaciones en el valor de la herencia recibida.

El patrimonio compartido nos une como comunidad y refuerza la identidad cultural.

6. Reflexiones y prácticas

La identidad cultural y el patrimonio son elementos fundamentales para comprender quiénes somos y de dónde venimos. Las tradiciones, lenguas, costumbres, fiestas, monumentos o paisajes forman parte de la memoria colectiva y nos conectan con generaciones pasadas.

Reflexionar sobre la identidad cultural supone preguntarnos qué aspectos de nuestra vida cotidiana (gastronomía, música, celebraciones, formas de hablar) nos identifican como comunidad. Al mismo tiempo, valorar el patrimonio cultural y natural implica reconocer el valor de aquello que hemos heredado y que debemos conservar para transmitir a las futuras generaciones.

La globalización nos ofrece múltiples oportunidades de enriquecimiento, pero también puede hacer que muchas tradiciones locales pierdan fuerza o incluso desaparezcan. El reto está en compatibilizar la apertura al mundo con la preservación de las raíces locales, entendiendo que ambas dimensiones no son contradictorias, sino complementarias.

Como ciudadanos, tenemos la responsabilidad de proteger y cuidar el patrimonio: respetando los espacios naturales, participando en actividades culturales, apoyando a las asociaciones que trabajan por la conservación, y transmitiendo a los más jóvenes la importancia de mantener vivas nuestras tradiciones. La identidad cultural es un tesoro compartido que se fortalece cuando se cuida de manera colectiva.

Actividades

Lectura y reflexión

- ¿Qué tradiciones forman parte de tu identidad cultural?
- ¿Qué patrimonio cultural o natural valoras más en tu entorno?

Análisis de casos

- Investiga un ejemplo de patrimonio cultural o natural de tu región reconocido por la UNESCO.
- Explica por qué es importante conservarlo y qué amenazas enfrenta.

Dinámica de grupo

- Realizad un mural o mapa cultural de vuestro pueblo o ciudad, señalando monumentos, fiestas, paisajes o costumbres.
- Cada grupo deberá explicar por qué eligió esos elementos y cómo pueden protegerse.

Debate

- ¿Cómo se puede compatibilizar la globalización con la preservación de la identidad local?
- ¿Qué responsabilidad tenemos como ciudadanos en la protección del patrimonio cultural y natural?
- ¿Crees que las tradiciones deben mantenerse tal cual o adaptarse a los nuevos tiempos?

Actividades

1. Haz una lista de tradiciones culturales de tu familia o comunidad.
2. Redacta un texto sobre un monumento o lugar natural que consideres patrimonio de tu entorno.
3. Debate en grupo: ¿la globalización enriquece o amenaza la identidad cultural?
4. Investiga un bien declarado Patrimonio de la Humanidad y presenta sus características.
5. Diseña un cartel que promueva el respeto a la diversidad cultural.
6. Elabora un decálogo para cuidar el patrimonio cultural y natural de tu comunidad.
7. Role-play: representa una reunión entre vecinos sobre cómo conservar un espacio cultural o natural.
8. Analiza una noticia sobre destrucción o protección de patrimonio y comenta sus implicaciones.
9. Reflexiona por escrito: ¿qué patrimonio quieres transmitir a las futuras generaciones?
10. Crea un mural colectivo con imágenes y frases que representen la identidad cultural de tu región.

Autoevaluación

1. ¿Identifico los elementos que forman parte de mi identidad cultural?
2. ¿Conozco ejemplos de patrimonio cultural y natural?
3. ¿Respeto y valoro la diversidad cultural?
4. ¿Soy consciente de las amenazas que afectan al patrimonio?
5. ¿Me comprometo a cuidar y proteger la herencia cultural y natural?